

CARACTERÍSTICAS DE LA MUJER EMPRENDEDORA

RESUMEN

La mujer emprendedora tiene ciertas características con las que desarrollan sus ideas de empresa. En el presente artículo tenía como propósito mostrar las características que presenta la mujer emprendedora de Santa Marta Colombia. La investigación se hizo desde la alteridad, con una episteme introspectivo vivencial, con un paradigma deductivo y una metódica basada en la hemeneusis. Se encontró como resultado que las emprendedoras se encuentran empoderadas y felices; ellas se consideran líderes, fuertes, luchadoras, apasionadas, arriesgadas. Ellas ahora son vistas como valiosas y tomadas como ejemplo de superación del medio que las rodea. Las recomendaciones que se dan a las emprendedoras es que tengan sus objetivos claros, deben arriesgarse, no rendirse, amar lo que hacen y que estén dispuestas a aprender.

Palabras claves: Emprendedora, mujer, emprendimiento femenino.

ABSTRACT

The enterprising woman has certain characteristics with which they develop their business ideas. The purpose of this article was to show the characteristics of the enterprising woman from Santa Marta Colombia. The research was done from alterity, with an experiential introspective episteme, with a deductive paradigm and a method based on hemeneusis. As a result, it was found that female entrepreneurs are empowered and happy; they consider themselves leaders, strong, fighters, passionate, risky. They are now seen as valuable and taken as an example of overcoming the environment that surrounds them. The recommendations given to enterprising women are that they should have clear objectives, they must take risks, not to give up, love what they do and be willing to learn.

Keywords: Enterprising women, woman, female entrepreneurship,.

INTRODUCCIÓN

El emprendimiento es la actividad que surge por la concepción de una idea que brota en la mayoría de los casos por la necesidad o la urgencia de dinero en el emprendedor. Los emprendimientos los realizan tanto hombres como mujeres, dependiendo a quien se le ocurre la idea y quien es lo suficientemente hábil para conseguir los recursos de estructuración de la empresa. Desde comienzos del siglo XXI han comenzado a aumentar la cantidad de emprendimientos surgidos desde la mujer, en su gran mayoría son de subsistencia; debido a que lo inician para sostener a su familia y otras lo inician como proyecto de vida.

El emprendimiento femenino ha comenzado a aumentar y más mujeres se están dando a la tarea de crear su propia empresa. Las mujeres inician en esta actividad por ver una

oportunidad; pero más que todo por necesidad. Al principio algunas entran muy tímidas, con dudas, con temores, ignorando el camino que se debe seguir; por el contrario, otras entran apasionadas, arriesgadas, luchadoras, con mucho amor por su proyecto y sea cual fuere su forma de entrar en el emprendimiento, luchan hasta conseguir los resultados.

La literatura existente contiene muy pocos argumentos descriptivos de las características que debe poseer la mujer que se lanza en el mundo emprendedor; por lo general los documentos son realizados desde la episteme positivista y no agregan mucha explicación al tema tratado; simplemente muestran el dato de cuantas mujeres hacen una cosa y cuantas hacen otra. El propósito de la presente investigación es develar las características que tiene la mujer emprendedora de Santa Marta, buscando discriminar cada detalle de sus cualidades y habilidades cuando se comprometen con un emprendimiento.

La forma en que se obtuvieron los datos fue por entrevistas semiestructuradas con preguntas flexibles; en donde se realizó un guion de preguntas que se le aplicó a un conjunto de 103 mujeres emprendedoras de la ciudad de Santa Marta. Luego esta información resultante se trató en una forma hermenéutica, realizando lecturas de contextualización, lectura para detallar elementos claves y lecturas de análisis; de donde se hizo una deducción y se obtuvo información de las características de la mujer emprendedora desde diferentes enfoques: cómo se definen ellas como emprendedoras, cómo las ven las personas de su entorno, cuáles consideran ellas que deban ser las características de una emprendedora, que sienten las mujeres al materializar su emprendimiento y qué recomendaciones deben seguir las mujeres que quieran incursionar en el mundo del emprendimiento. El artículo tiene como contenido: el resumen, la introducción, la revisión de literatura, los resultados y las conclusiones.

REVISIÓN DE LITERATURA

Los trabajos que se han realizado en la temática de emprendimiento han estado asociados en la mayoría de los casos a lo empírico, usando para ello las estadísticas descriptivas. En algunos otros casos se presentan trabajos empíricos con tipos de investigación relacional, en la que utilizan datos de corte transversal. En cada uno de estos casos, la explicación se ha enfocado en uno u otro aspecto del sistema de

emprendimiento, sea: los factores de éxito, sean las actitudes para emprender o las percepciones de la forma de emprender. En el caso del emprendimiento femenino se trabaja bajo el enfoque cualitativo y en algunos casos se ha realizado de forma mixta o sistémica.

Ortiz, Duque y Camargo (2008) realizan una revisión del emprendimiento femenino, en el cual se presentan diferentes investigaciones que se enfocan en encontrar los determinantes del emprendimiento femenino; encontrando que los hombres crean más empresas que las mujeres. Muñoz y Velásquez (2014) buscaban encontrar los principales factores que influyen en la decisión de las mujeres para emprender. Con una episteme positivista, con enfoque mixto, Se encontró que el emprendimiento de las mujeres son enfocados al consumo. En su estudio el 61% de las mujeres generan negocios que emplean a las personas, mientras el 33% de las mujeres crearon negocios de subsistencia.

En este trabajo se encontró que el 50% de las emprendedoras se autoemplea en el negocio; encontraron también, que en promedio las mujeres en el Perú inician un emprendimiento a los 37 años. En cuanto a las aspiraciones, las emprendedoras se enfocan en empresas poco complejas, para que les permita ejercer sus otras actividades; por otro lado, el 2% espera tener un crecimiento amplio de su emprendimiento. Las variables personales que llevaron a la creación de un emprendimiento fueron: el enfoque a los logros, ser amantes al riesgos, la inclinación a la oportunidad, el compromiso con las metas, la insatisfacción con el salario, el nivel de educación, el entorno familiar y social, la edad, el miedo al fracaso y la capacidad de financiamiento (Muñoz y Velásquez, 2014).

Álvarez y Cáceres (2017) desde una episteme positivista querían determinar la motivación de las mujeres a emprender y encontraron que ellas iniciaron sus emprendimientos para tener mejores ingresos, por estabilidad laboral, mejorar la condición laboral, la búsqueda del respeto del empleado, el querer ser admirado, generar un entorno de amigos. Por otro lado, también iniciaron sus emprendimientos por la autosatisfacción, la autosuperación, la autovaloración, sentirse capaz, por la libertad laboral.

Otras variables que guiaron el inicio del emprendimiento fueron cosas, para alcanzar sus logros y el beneficio que se percibe. Finalmente, se encontró que el elemento económico fue valorado con un gran peso y se constituyó en fundamental en el momento de elegir dedicarse a esta actividad, expresando que las mujeres emprenden en su mayoría por necesidad. Por otro lado, unas razones fuertes que dieron origen a los emprendimientos, es sentirse autónomas, autorealizadas y exitosas (Álvarez y Cáceres, 2017).

Por otro lado, en relación al género, Creswell (2009) y Ahl (2006) considera que las investigaciones de emprendimiento que incluyen componente de género, presentan sesgos cuando se hacen en una forma cuantitativa o de episteme positivista; por lo cual, expone que sería mejor usar investigaciones introspectivo vivencial, con enfoque cualitativo, para entender mejor los roles y las características de los géneros. Harding (1987) piensa que el sesgo también se da debido a que las investigaciones fueron realizadas por el género masculino y usaron variables a su conveniencia, que desconocían vivencias personales de las mujeres.

En esta línea, Von (2010) muestra que los estudios de emprendimiento en el contexto de género, permiten entender los factores que inducen o son obstáculos en el ambiente familiar, en relación al rol de la emprendedora. Bruni, Gherardi y Poggio (2004) dentro de sus propuestas exponen que si las investigaciones de género se hacen en forma separada el hombre de la mujer, se resaltarían las características individuales de las emprendedoras.

El emprendimiento desde una perspectiva de género ha hecho hegemónica la participación del hombre, dejando en desventaja a las mujeres; siendo que en una forma individual y desde un enfoque cualitativo o de las ciencias sociales se puede evidenciar de mejor forma el rol de la mujer emprendedora en la sociedad (Zambrano-Vargas y Vázquez-García, 2019).

Por lo anterior, la investigación va a estar basada en una episteme introspectivo vivencia, con un enfoque cualitativo, un tipo de investigación descriptiva, utilizando la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos, y por último, el análisis se va hacer utilizando la hermeneusis de la información recabada de las entrevistas realizadas.

METODOLOGÍA

La episteme que sigue esta investigación es desde lo introspectivo vivencial, buscando realizar una conceptualización de las características emprendedoras de la mujer, desde la alteridad, desde lo que ellas consideran que son como mujer emprendedora, desde la forma como la ven las personas a su alrededor, desde lo que ellas sienten por haber realizado un emprendimiento y desde lo que ellas le proponen a otras que quieran emprender. El enfoque es cualitativo, con un tipo de investigación descriptivo.

Para la población objeto de esta investigación se tomaron 103 emprendedoras de la ciudad de Santa Marta. A las emprendedoras se les realizó unas entrevistas semiestructurada, con lo cual se armó un guion que incluía las siguientes preguntas en relación a este artículo, las cuales fueron: Cómo te defines como emprendedora? ¿Cómo te ve la gente ahora que eres emprendedora? Qué opina de las mujeres que hacen emprendimiento? Qué características debe reunir una mujer emprendedora? y Qué le recomiendas a otras mujeres que quieran incursionar en el mundo del emprendimiento?

La forma de realizar el análisis hermenéutico fue por medio de lecturas, en donde se hizo una lectura general, después se hizo una lectura subrayando las características más relevantes asociadas a cada pregunta, luego se juntaron los conceptos por sus diferentes especificidades y por último se hizo una abstracción de cada concepto en particular. Al final los conceptos se ordenaron según la importancia que le dieron las emprendedoras.

RESULTADOS

Características con las que se definen las mujeres emprendedoras de Santa Marta

El concepto que cada persona tenga de sí misma, va creciendo con las experiencias vividas, los obstáculos superados, los retos asumidos; en donde se va moldeando el carácter, la forma de ser y se va perfilando una personalidad. Las emprendedoras de Santa Marta han pasado por situaciones diversas como: falta de recursos, desconocimiento de algunos temas mercantiles, falta de apoyo, emprender bajo la condición de madre soltera; entre otras muchas cosas por las cuales han pasado y han robustecido su carácter emprendedor, generando características específicas que las engalanan como emprendedoras. La mujer emprendedora de Santa Marta se distingue

por un prisma de características que adornan lo que ella es y lo que hace, a continuación e describen algunas formas en cómo se definen.

La mujer de Santa Marta es feliz debido a que fue capaz de identificar una oportunidad de mercado que ha aprovechado para dedicarse hacer lo que más le gusta, para convertir sus pasatiempos en trabajos, para divertirse mientras labora, para que le alcance el tiempo para disfrutarlo y compartirlo con los suyos con mayor calidad. Al ser feliz proyecta alegría, buen ambiente y se da empatía con clientes y proveedores, para el buen funcionamiento de la empresa. Es soñadora que tiene ilusiones, deseos, expectativas y proyectos por realizar.

La mujer emprendedora de Santa Marta es responsable, ella cumple con la palabra, paga a sus empleados en el tiempo, entrega la mercancía a tiempo, la mercancía que llega al cliente cumple con las características estipuladas. La responsabilidad la hace que sea creativa y capaz de resolver cualquier situación que se les presente en la empresa, con tal que pueda mantener los clientes y los niveles de ventas.

La mujer emprendedora se define como creativa por la gran cantidad de ideas que se le ocurren para solucionar un problema, la gama de colores que alcanzan a imaginar, las frases que se le ocurren con las cuales asociar los diferentes conceptos, las formas y tamaños que hay en su mente para hacer cosas nuevas o darle forma a nuevos proyectos, o nuevos productos.

La mujer emprendedora de Santa Marta es apasionada con su proyecto de vida, con su emprendimiento con su empresa. Es perseverante porque no se rinde, no se da por vencida, es constante en sus propósitos hasta conseguir lo que quiere. Esto la lleva a dedicar el tiempo necesario para planificar organizar, dirigir y controlar cada aspecto que se requiere para que la empresa siga adelante y la producción no pare. La pasión de la mujer emprendedora de Santa, la lleva a ser detallista, cuidadosa, perfeccionista; la cual está pendiente de cada detalle para que no mermen los estándares la calidad y que el producto salga de acuerdo a las exigencias de los clientes.

La mujer emprendedora de Santa Marta es Arriesgada, ella asume retos, no se da por vencida a pesar de las dificultades; siempre está dispuesta a ir un poco más allá; está

dispuesta a continuar con sus metas propósitos y sueños, no importa lo que se requiera; ella va a invertir lo que está a su alcance o lo que pueda gestionar, para no dejar caer sus ilusiones. La emprendedora de Santa Marta arriesga para cumplir sus metas.

La mujer emprendedora de Santa Marta es una mujer líder, con carácter y ganas de salir adelante. Una mujer real que tiene problemas, alegrías, tristezas, que se esfuerza para lograr las metas en medio de las dificultades. Que tiene unos propósitos claros; por lo cual, es capaz de gestionar, de planificar, de organizar, de dirigir y de establecer controles en diferentes puntos de la administración o la producción, para hacer las cosas bien o con la mejor calidad posible. Que identifica oportunidades y se arriesga para llevar a cabo innovaciones en las nuevas ideas o líneas de producto.

La mujer emprendedora de Santa Marta es luchadora, comienza su emprendimiento después de enfrentarse a los obstáculos, las opiniones contradictorias del entorno, la falta de conocimientos en algunas áreas y las dudas internas por el inicio del emprendimiento. Lucha por los nuevos cambios que tiene que realizar en su vida personal y familiar, lucha por enfrentarse a una zona de aprendizaje hostil, lucha por no tener claro cómo avanzar en el emprendimiento, luego sigue luchando para tener los productos a tiempo, lucha por mantener una calidad adecuada, lucha por las condiciones del mercado, lucha por el crecimiento de la empresa. La mujer emprendedora de Santa Marta lucha y sigue luchando para vencer sus obstáculos, la mujer emprendedora de Santa Marta es resiliente.

La mayoría de las mujeres utilizaba para su definición como emprendedora la palabra berracas. Esta es una palabra que se utiliza en Colombia para expresar lo mejor, lo más importante, lo realizado con pericia, lo fuerte, lo que tiene mejor calidad, lo sobresaliente, es el calificativo de calificativos, un conjunto de cosas sobresalientes vinculadas a una sola cosa o una sola persona. Con esta expresión las emprendedoras de Santa Marta hacían alusión a un conjunto de características que tienen al tiempo que las hace ser excelentes en su labor de emprender, que hace que hayan logrado darle forma a su empresa, que hayan logrado sacar adelante una línea de producto, que hayan ideado la forma de entrar a un mercado, que le hayan hecho frente a la competencia, que hayan salido victoriosas en algún enfrentamiento con la competencia.

En definitiva, las emprendedoras de Santa Marta se consideran unas berracas; es decir, que asumen retos, que son capaces de conseguir lo que se propone, que se fijan metas, que son persistentes, disciplinadas, dedicadas, apasionadas, organizadas, valientes, que buscan sus sueños.

Las emprendedoras vistas desde el entorno

Es difícil saber con exactitud los diferentes conceptos que las personas tienen de alguien en especial, pero influyen mucho las actividades que la persona realiza en lo laboral, en lo académico, en lo social y en su relación de familia. Cuando una mujer saca adelante un negocio por sí sola, siempre se asocia y se visualiza como una mujer luchadora, responsable, inspiradora, incansable y sobre todas estas cualidades, como una mujer ejemplar, como una mujer digna de imitar. Así de esta manera, es que las personas que se encuentran alrededor de las emprendedoras las ven.

La sociedad y el entorno ve la transformación que han experimentado estas mujeres, mostrándose ahora de forma diferente; debido a que muchas de ellas antes de ser emprendedoras eran tímidas y reservadas; pero que ahora luego de desarrollar su proyecto se muestran más abiertas hacia el público, los proveedores y clientes. Pasando a convertirse en ejemplo e inspiración; debido a que habían podido materializar su idea de empresa. Las ven como mujeres valientes que han podido sortear las vicisitudes y las dificultades que se le presentaron, convirtiéndose en ejemplo e inspiración para otras personas y en especial para otras mujeres; gozando ahora de una mayor credibilidad.

Las razones por las que la sociedad o el entorno que rodea a las emprendedoras de Santa Marta las ve de esta forma, son las siguientes: las emprendedoras son unas mujeres que aprenden, porque no se estancan, sino que salen de su zona de confort y se sumergen en el mundo del aprendizaje buscando oportunidades para generar negocios, se plantean retos y son capaces de lograr lo que se proponen. La puesta en marcha de un emprendimiento no es nada sencillo, es un camino por construir, es reunir requisitos, aprendizajes, luchas, tristezas, fracasos; para que por fin empiece a surgir, para que el proyecto comience a caminar.

Las personas alrededor de las emprendedoras de Santa Marta también las ven como valiosas, por cada una de las cosas que reflejan, por la pasión con la que hablan de su emprendimiento y la forma como inspiran a los que las oyen hablar, hacen que las vean

con respeto y que sus más allegados sientan orgullo. Ahora son vistas como personas que puede brindar soluciones, resolver cosas; ya han adquirido una experiencia y ahora la comparten con otros. Toda esta interacción con el entorno y la sociedad, toda la creatividad que tiene, los retos que han logrado, la forma en que ha crecido su emprendimiento, hace que las mujeres emprendedoras también sean vistas como referentes de toda índole emprendedora.

La mujer emprendedora de Santa Marta, también es vista por su entorno como un ejemplo a seguir. Muchos se dan por vencido, pero al no rendirse con todos los problemas que surgen al inicio del emprendimiento, la convierten en ejemplar que cumple sus sueños. Ejemplo de berraquera, que no se deja vencer ni amilanar por los obstáculos, convirtiéndola en una mujer fuerte y luchadora, que tiene claro sus propósitos; mostrándoles a las demás que el esforzarse trae sus recompensas. El ejemplo y la inspiración que brindan las emprendedoras de Santa Marta es que si ellas siendo personas sencillas, con capacidades intelectuales como los de muchas personas, han logrado sacar adelante un emprendimiento, otras mujeres también lo pueden hacer, con mucha dedicación, esfuerzo y disciplina; llegando a convertirse en un referente de transformación. Por cada una de las características antes mencionadas, la sociedad alrededor de las emprendedoras las considera con un modelo con credibilidad y que son capaces de inspirar a otras con todo lo que ellas hacen.

Características de la mujer emprendedora

Las mujeres emprendedoras tienen cualidades que muchas son de nacimiento y otras son innatas. Algunas logran realizar sus emprendimiento más rápidos que otras, por sus condiciones diferenciales, entre más características emprendedora reúna una mujer, más fácil le resultara materializar sus ideas, sus sueños o su emprendimiento. Las emprendedoras deben tener claro los propósitos, las metas y la configuración del emprendimiento, para saber las cualidades que necesita para alcanzar lo que habían pensado. Hay emprendedoras que no tienen algunas cualidades; pero, ellas pueden aprender dichas cualidades para hacer frente a las dinámicas que implica un emprendimiento.

Las características que puede tener o puede llegar a tener una mujer emprendedora son las que le van a dar las competencias necesarias para afrontar el mundo del

emprendimiento y la empresa. No todas van a tener estas características, pero deben tener algunas de ellas, y otras las deberán irán aprendiendo en el camino o en el proceso emprendedor; debido a que entre más cualidades tengan en su personalidad más tendencia tendrá al éxito. A continuación se describen algunas características que debe tener una mujer emprendedora.

La mujer emprendedora necesita ser creativa e innovadora para saber cómo realizar el prototipo de su producto, para ser cambios en el proceso de producción, para hacer innovación en lo que están vendiendo; debido a que el mercado cambia, aparecen o se crean nuevas necesidades en los consumidores, o aparecen clientes con necesidades distintas o se debe incursionar en un nicho de mercado diferente. Todas estas cosas requieren que los productos sean innovados, sean ajustados o que se creen nuevas líneas de producto. La creatividad de la mujer emprendedora debe guiarle a visionar las tendencias, las nuevas formas, los nuevos gustos o preferencias para ajustar los productos al mercado, dándole valor agregado que sea atractivo para el consumidor.

La mujer emprendedora debe ser arriesgada. No solo es dinero, es mucho lo que se arriesga; el emprendimiento es una actividad donde se invierte capital; también se sacrifica tiempo, espacios con las familias, relación con la pareja y tiempo de esparcimiento. El emprendimiento implica mucho tiempo y mucho esfuerzo, un emprendimiento no se hace rápido, es un cumulo de aprendizajes que a veces vienen de los fracasos o de las dificultades. Una mujer arriesga cuando tiene confianza de sí misma, cuando sabe que su producto es bueno y tiene potencial de ser comercializado; cuando no es temerosa de los comentarios, del mercado, de la competencia; cuando es carismática o líder que sabe guiar a su equipo; cuando tiene un equipo que la pueden ayudar a desarrollar un prototipo y la empresa.

Una mujer emprendedora necesita ser responsable en la calidad del producto que se va a ofrecer al público. Responsable con las reuniones o con los grupos de trabajo de la empresa. Responsable en el hogar, el ser emprendedora no eximen a la mujer de deberes en el hogar para que su familia esté confortable, para que su familia vea que ella guarda equilibrio entre todos sus quehaceres, y que pueda brindarles cariño y tiempo de calidad a sus seres queridos. No es fácil y mucho menos si la mujer tiene un emprendimiento, ella tiene que tiempo y obligaciones que la llevan a convertirse en una mujer multitareas

para hacer frente a los compromisos empresariales y familiares, para que todo su grupo de interés esté feliz.

Una mujer emprendedora de ser organizada, debido a que el éxito del emprendimiento está directamente relacionado con la manera de organizar todas las tareas, funciones y actividades de la empresa. En relación a lo anterior, la mujer emprendedora necesita ser gestora o administradora; es decir, que planifique, que organice, que dirija y controle los procesos de cada área funcional. Una mujer gestora debe definir las metas y los propósitos del emprendimiento, ella tiene que saber cuál es el rumbo que debe seguir la empresa, hacia a donde quiere direccionarlo, como quiere desarrollarlo, en que entorno debe desarrollarlo y cuál es la proyección de largo plazo que espera para la empresa.

La organización y la gestión van de la mano con el liderazgo que debe tener y ejercer la mujer emprendedora. La emprendedora al liderar debe solucionar problemas; direccionar y transmitir las ideas, los planes y los proyectos; debe inspirar y motivar; debe presentar palabras alentadoras, para que sus colaboradores quieran ser parte de su sueño, para que ellos realicen sus actividades con amor y con ganas. Al liderar, la mujer emprendedora debe tener empatía o inteligencia emocional para saber tratar a los grupos de interés, sean proveedores, empleados y clientes. El buen trato con los grupos de interés genera buen ambiente, haciéndola atractiva para cada uno de ellos, sea para comercializar o para trabajar en ella.

Una mujer emprendedora debe ser constante, debe tener claros cuales son lineamientos, las ideas o la filosofía del negocio; para poder mantenerlo. No puede estar cambiando las cosas fundamentales del negocio. Debe ser constante en la determinación o en los propósitos y metas que se deben conseguir en la empresa, para no estar divagando o cambiando las cosas a última hora; es decir, que este enfocada en lo que se ha propuesto y sea capaz de conseguirlo. Constante en el sentido de ser perseverante, al comenzar un emprendimiento no siempre salen las cosas bien, no siempre se obtiene ganancias esperadas o algunas veces las cosas no salen como se tenía planeado; la mujer emprendedora debe ser constante y persistente, debe seguir adelante, no rindiéndose, para aprender de las crisis o dificultades. La constancia de la mujer emprendedora implica pasión en su sueño para que con paciencia y perseverancia llegue a materializar su emprendimiento.

Una mujer emprendedora necesita tener capacidad de aguante hasta que el emprendimiento se consolide. Por lo general el comienzo de un emprendimiento no es fácil, luego se presentan los costos, la competencia, los impuestos y se pone difícil el panorama; esto hace que entren en juego sentimiento de que no vas a poder; por no ver las utilidades adecuadas, en ese momento no se puede abandonar el negocio; por el contrario, ese es el momento de reiventarse, de hacer mejoras y estrategias para que el negocio salga adelante, para que no se vaya a la quiebra lo que se ha construido con sacrificio.

Se necesita aguante porque siempre se van a presentar obstáculos; pero se debe tener la suficiente entereza e inteligencia emocional para afrontar todo esto; debido a que son muchos los momentos difíciles por los que se tienen que atravesar; por lo que se necesita la suficiente fortaleza mental e incluso física para no dejar todo a mitad de camino, para no dejarse amilanar frente a las adversidades del día a día. Se necesita aguante y determinación, porque se presentan problemas de todo tipo, donde la emprendedora puede sentir que no puedes más o que no es suficiente lo que está haciendo, o que las tareas son demasiadas.

La capacidad de aguante se da por la fortaleza de la emprendedora. Muchas situaciones que se presentan en el proceso de estructuración del emprendimiento, generan comentarios incómodos que desaniman; decisiones de controversia llevan al estrés y la tensión. La mujer ante todo esto, debe ser fuerte, debe mantenerse firme en los propósitos y la filosofía del emprendimiento para no darse por vencida. En la capacidad de aguante se necesita fortaleza porque los emprendimientos sufren altos y bajos, algunos fracasos y muchos éxitos. Se necesita fortaleza para avanzar en los propósitos, objetivos y metas.

Recomendaciones para las mujeres que quieran emprender

No es fácil comenzar un emprendimiento, no son claros los pasos que se deben seguir y lo mejor es tener algunas indicaciones que guíen a las que quieran sumergirse en este mundo. Las formas en que una emprendedora inicia su proceso puede ser diferente a la senda que siga otra emprendedora; sin embargo, en el proceso de consolidación de

empresas, algunas atraviesan circunstancias similares, que las llevan a tomar decisiones en consonancia con las que otra ha tomado.

Las recomendaciones que las emprendedoras de Santa Marta dan a otras mujeres que están iniciando en el proceso del emprendimiento son: tener una idea clara del emprendimiento, comenzar a entender las formas de hacer emprendimiento, que conozcan el sector, que se coloquen metas, que establezcan objetivos, que luchen por sus sueños, que sean arriesgadas, perseverantes, que crean y confíen en sus capacidades, que ignoren las opiniones relacionadas con el fracaso, que sean disciplinadas, que busquen socios que aporten, que brinden un servicio de calidad, que amen su emprendimiento, que se apasionen con él y que sean positivas en cuanto a cada paso que den. A continuación se detallan algunas de las recomendaciones.

Que tengan claro los objetivos, que tengan claro lo que quieren lograr, se necesita seguridad en lo que se quiere lograr. Si la emprendedora no tiene claro su propósito, va a estar haciendo una cosa y otra, va a divagar, apuntándole a lo que se presente, en vez de tener un blanco seguro, un blanco inamovible. La claridad de los objetivos va a direccionar los esfuerzos, las prioridades y las ganas hacia una sola cosa. Es muy complicado cuando no se ha logrado nada y se quiere alcanzar otra cosa, termina no acertando en nada; por lo cual, lo mejor es focalizarse en algo y cuando se alcance, consolidar lo que se tiene y apuntarle a otro objetivo.

Otra recomendación que puede seguir una emprendedora es arriesgarse; algunas mujeres reciben comentarios negativos del emprendimiento o del producto y no confían en sus capacidades, les da miedo emprender, piensan que todo va a terminar en un fracaso. Otras piensan en emprender y pasan mucho tiempo en querer hacerlo o en tener una empresa; pero, no se arriesgan, no dan el primer paso, no obtienen nada. Hay que quitar todos los miedos para hacer los sueños realidad. No se puede estar pensando mucho una idea, si es adecuada y se puede comercializar, lo mejor es buscar las formas y comenzar a emprender lo más pronto posible.

No hay un momento exacto para emprender, hay que aprovechar la oportunidad que se estaba esperando; no se puede esperar mucho, tal vez otra emprendedora pone en práctica la idea antes y se pierde la posición en el mercado. Ninguna emprendedora se va arriesgar por otra, cada una debe tomar su propia iniciativa y sacar adelante su idea. La emprendedora debe atreverse aunque se equivoque; debido a que en las fallas se

encuentran muchas fortalezas, elementos por mejorar y experiencias para aplicar a otros emprendimientos. La que no arriesga al emprender, nunca tendrá un emprendimiento, solo al arriesgar hay resultados. Al dar el primer paso en el emprendimiento, poco a poco se van liberando los temores y se van transformando en fortaleza, confianza y empoderamiento.

No rendirse es otra recomendación que las emprendedoras de Santa Marta brindan a otras que quieran incursionar en el mundo emprendedor. Las emprendedoras deben seguir adelante, tener constancia, deben perder el miedo a enfrentarse a nuevos retos, no se deben rendir a la primera derrota, al primer fracaso, a la primera equivocación o cuando las cosas no salen bien; deben levantarse y seguir adelante, deben levantarse las veces que sean necesarias. Es muy difícil que un proyecto tenga éxito en su primer intento, por lo tanto deben persistir, planificar e implementar medidas correctivas. Por lo anterior, una emprendedora debe ser decidida y constante en las cosas que deben hacerse en el emprendimiento para que comiencen a llegar las buenas noticias; las cosas no siempre son fáciles o como la emprendedora esperaba; pero, se debe seguir adelante observando al mercado para aprovechar las oportunidades que se presenten y de esta manera vencer los miedos.

Una emprendedora debe iniciar el emprendimiento porque aman emprender y aman su proyecto de empresa. La idea de emprendimiento debe ser o deben considerarla como lo mejor; por tanto, deben poner todo su empeño en este proyecto, poniéndole ganas y disciplinándose en cada uno de los pasos que sean necesarios hacer para la puesta en marcha de la empresa. Lo importante es que el emprendimiento sea hecho porque es el sueño que se quiere lograr, porque es el plan o propósito de vida. El emprendimiento también se hace como superación personal, como algo personal, como algo que te apasione; porque es ahí donde está la clave del éxito. Hacer las cosas con amor les ayudara a sentir mejor todo el proceso del emprendimiento, le ayudará a no rendirse.

Una mujer emprendedora debe buscar aliados o socios para el emprendimiento. Una sola persona no se las sabe todas, hay otros puntos de vista que pueden llegar a ser interesantes para ver las cosas desde otra óptica, que tal vez sea mejor que la idea inicial. Por otro lado, una sola persona no puede hacer todas las cosas, se deben dividir las tareas, se deben delegar funciones, cada uno debe hacer su parte. Aparte de esto, un aliado puede aportar el capital necesario para hacer realidad una idea. El socio

capitalista querrá tomar un porcentaje importante del negocio y esto generará una disensión entre los implicados; pero, es mejor que la emprendedora obtenga el 20% del todo que el 100% de nada.

La mujer emprendedora debe aprender, debe investigar, debe ser enseñable, debe tomar todo bueno que observe y aplicarlo al emprendimiento. La emprendedora debe estudiar las estadísticas de venta de su producto, la relación con su competencia, la porción que cada competidor posee en el mercado. La emprendedora debe aprender de los que fueron primero que ella en la industria. Aprender de las buenas prácticas de la industria, de los mejores procesos, de los mejores insumos, de los mejores compradores. La emprendedora debe seguir buscando como mejorar el producto o como hacer innovación, debe buscar que su producto tenga un diferencial que lo haga más atractivo para los consumidores. La emprendedora debe aprender a manejar su tiempo, debe tener disciplina para llevar una agenda enfocada al negocio y equilibrada con su vida familiar.

CONCLUSIÓN

La literatura encontrada referente a las características de la mujer va enfocada a su desenvolvimiento en una localidad en particular o unos sitios específicos. Estas características obedecen a unas especificidades de la cultura que se está generalizando del carácter emprendedor de la mujer. Por otro lado, estos elemento encontrados en la literatura, en cuento a las características de la mujer, se presentan en forma tímida en relación con el carácter de la mujer emprendedora o los argumentos también se presentan en una forma muy general; de tal manera que es necesario realzar aún más los elementos que le dan carácter y determinan el perfil de la mujer emprendedora.

Cada emprendedora reúne ciertas características intrínsecas que las hace sentir únicas, empoderadas, arriesgadas, atrevidas, en definitiva, se sienten lo máximo; son características personales, y cada emprendedora tiene sus características particulares que la distinguen y la han guiado a una transformación de su vida y la han convertido en empresaria. Dejando atrás los miedos y las dificultades, se adentraron en el mundo del emprendimiento, con ideas alocadas, diferentes y extrañas; que provocan en los que las escuchaban escepticismo, felicidad, preocupación o apoyo. Cada una de estas experiencias las ayudo a entender el camino que debía seguir el emprendimiento para constituirlo en empresa.

Las vivencias han provisto a las emprendedoras de habilidades y características que se colocan como sello de mujer emprendedora; en la cual, se han empoderado y se definen como gestoras, que planifican, organizan, direccionan y controlan los procesos de la empresa. Han adquirido o reforzado la inteligencia emocional al comunicarse con proveedores, clientes y grupos de interés.

Después de todo el proceso de constitución del emprendimiento, ellas han delineado su carácter y han llegado a entender sus capacidades; de tal manera, que han formado un concepto de sí mismas, considerándose como: mujeres fuertes para enfrentar adversidades, disciplinadas, responsables, seguras de lo que quieren, creativas, innovadoras, soñadoras, trabajadoras, valientes, luchadoras, responsables, arriesgadas, apasionadas, persistentes, proactivas, resilientes, creativas, dispuestas aprender y sobre todo felices.

Aparte de cómo se consideran como mujeres emprendedoras, las emprendedoras de Santa Marta consideran que hay grupo de cualidades que debe tener una emprendedora o que las debe aprender. Por lo cual consideran que al grupo de características que ella traen o que ellas tienen, deben sumarle otras cualidades que le van a sumar como emprendedoras. Estas características que debe reunir una mujer emprendedora se enlistan a continuación: arriesgada, perseverante, luchadora, fuerte, con capacidad de aguante, resiliente, líder, apasionada, disciplina, responsable, organizada, paciente, dedicada, soñadora, inteligente, entusiasta, enseñable, claridad de sus metas, creativa, alegre, con inteligencia relacional, abiertas a los cambios, con confianza en sí misma y humilde.

En relación a lo anterior, la sociedad que rodea a las emprendedoras también ha formado un concepto de ellas. Estas características o halagos por parte de las personas de alrededor, hace que la autoestima de la emprendedora aumente y que ella tenga más confianza en sí misma, que la lleva a plantearse proyectos y retos mayores, entendiendo que es capaz de hacer cualquier cosa si se lo propone y así salir adelante. La mujer emprendedora es un modelo a seguir para la comunidad en general, para muchas madres cabeza de familia, para jóvenes con ganas de salir adelante, e incluso mujeres que no han sabido cómo hacer crecer su emprendimiento. Es una mujer emprendedora es de resaltar y de valorar.

REFERENCIAS

Ahl, H. (2006). Why research on women entrepreneurs needs new directions. *Entrepreneurship theory and practice*, 30(5), 595-621. Doi: 10.1111/j.1540-6520.2006.00138.x

Álvarez, Ana y Cáceres, María (2017). Diagnóstico de motivos del emprendimiento femenino en la asociación de mujeres empresarias del Perú (capítulo Arequipa). Tesis para optar por el título de Licenciado en Administración de Negocios. Programa profesional de administración de negocios. Facultad de ciencias económico empresariales y humanas. Universidad católica san Pablo.

Bruni, A., Gherardi, S. y Poggio, B. (2004). Doing gender, doing entrepreneurship: an ethnographic account of intertwined practices. *Gender, Work and Organization*, 11(4), 406-429. Doi: 10.1111/j.1468-0432.2004.00240.x

Creswell, J. (2009). *Research design. Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Los Angeles: Sage

Harding, S. (1987). Introduction: Is there a feminist method? En: *feminist and methodology*

Muñoz, William y Velásquez, Norma (2014). El emprendimiento femenino. Condicionantes y revisión de casos. *Revista Studium Veritatis*. Año 12. N18.

Ortiz, C., Duque, Y. & Camargo, D. (2008). Una revisión a la investigación en emprendimiento femenino. *Revista Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Militar Nueva Granada*, XVI,(1).

Von, K. (2010). ¿Por qué no crecen las empresas lideradas por mujeres? En: *Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el Sector Privado Formal en América Latina*. Washington, DC

Zambrano-Vargas, Milena y Vázquez-García, Ángel (2019) Algunas perspectivas teóricas para el estudio del emprendimiento y el género. *SABER, CIENCIA Y Libertad*. Vol. 14, No. 1. Págs. 159-170 DOI: <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n1.5216>